



MANIFIESTO DIA INTERNACIONAL PARA LA ERRADICACION DE LA POBREZA

En el marco de este 17 de octubre, Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza, nos movilizamos un año más desde Castilla y León, para trasladar nuestras **propuestas que tratan de poner a las personas primero**, exigiendo a los gobiernos el cumplimiento de los Derechos Humanos en todo el mundo, y concienciando a la ciudadanía de que es posible conseguir el mundo que queremos.

La pobreza es cada vez más extrema, intensa y crónica. Es urgente cambiar este sistema, que genera riqueza para el 1% y un empobrecimiento generalizado para el resto de la población, tanto en nuestro país como en el resto del mundo. **Un sistema que fomenta guerras, destrucción de la naturaleza y desigualdades sociales.**

Frente a ello, como ciudadanos:

1.- Pedimos políticas públicas sociales para cumplir con los Derechos Humanos, dotadas de presupuesto y cuyo eje principal sea la lucha contra la pobreza y la desigualdad, y la garantía de unos servicios sociales básicos de calidad.

2.- Reivindicamos una fiscalidad justa y equitativa, con un sistema tributario y un gasto público que redistribuya la riqueza y combata las desigualdades.

3.- Exigimos que se respeten el Medio Ambiente y los Bienes Comunes del planeta. No podemos continuar alimentando un consumo desmedido e ilimitado de sus recursos. Necesitamos garantizar la soberanía alimentaria de los pueblos así como impulsar el Comercio justo.

3.- Demandamos también el cumplimiento obligado de los compromisos internacionales, como los protocolos de Derechos Humanos, el Protocolo de Kyoto o los recién acordados Objetivos de Desarrollo Sostenible. Ello implica, entre otros, asumir la responsabilidad ante crisis humanitarias y ayudar a quienes buscan protección de la guerra y de la persecución.

Construir una sociedad más justa e igualitaria exige un compromiso internacional de los gobiernos de las naciones, pero esta labor no se llevará a cabo si la solidaridad y la cooperación no forman parte tanto de las políticas de nuestros ayuntamientos, de las diputaciones provinciales, de los gobiernos autonómicos y del gobierno español. Además, la solidaridad y la cooperación deben ser reivindicaciones exigidas e irrenunciables de nuestra sociedad civil organizada.

Por ello, conscientes de que el ejercicio pleno de los Derechos Humanos conlleva obligaciones aquí y más allá de nuestras fronteras, nos convocamos a seguir trabajando por un mundo sostenible, sin pobreza y sin desigualdad, donde las personas sean lo primero.